

# ¿Qué es lo que busca occidente al exigir un tope de precios al combustible ruso?

Al ordenar un límite a los precios del crudo ruso, Estados Unidos hizo cálculos de largo alcance en un intento de recuperar su antigua influencia sobre el mercado de petróleo, tanto como otros países de Occidente, manifestó Alexéi Belogóriev, subdirector de dirección de energía del Instituto de Energía y Finanzas.

A causa de los problemas de la industria estadounidense del esquisto, el potencial actual de producción de petróleo en ese país está a punto de agotarse, indicó el experto. En sus palabras, es posible que el crecimiento continúe en el 2023, pero alcanzará su punto máximo.

Además, Belogóriev recordó que en 2014-2019, el veloz aumento de la producción de petróleo en EE. UU., que respondía apresuradamente a la subida de los precios, se percibía como un regulador económico del mercado, que iba en contra de la OPEP+.

Otros países occidentales, continuó el especialista, también intentan recuperar el control del mercado, que perdieron a comienzos de la década de 1970, cuando la OPEP comenzó a "funcionar a pleno rendimiento".

"Hasta ese momento [los países del mundo occidental] controlaban tanto las principales exportaciones como la fijación de precios. Por supuesto, la introducción de un techo de precios es un mecanismo que funciona en la misma línea", aseveró Belogóriev.

Por esa razón, de acuerdo con él, la OPEP+ respaldó a Rusia en sus decisiones sobre el acuerdo petrolero, que podría pasar de ser privado a convertirse en una herramienta común.

"El consumidor suele dictar los precios cuando la oferta supera a la demanda. Pero la cuestión aquí es cómo se dicta: por la vía económica o por la vía artificial. El problema aquí es precisamente la artificialidad del mecanismo", concluyó el analista.

El Grupo de los Siete (G7), conformado por Alemania, Canadá, EE. UU., Francia, el Reino Unido, Italia y Japón, así como la Unión Europea y Australia, se negaron a adquirir el petróleo ruso a un precio mayor de 60 dólares por barril desde el 5 de diciembre. Las compañías de estos países tienen prohibido proporcionar servicios como seguros, intermediación y asistencia financiera para el transporte del combustible ruso a cualquier parte del mundo, a menos que el crudo se venda por debajo del límite acordado.

Rusia alertó en reiteradas ocasiones que no se someterá a estas condiciones. El mandatario Vladímir Putin promulgó a finales de diciembre un decreto que prohíbe la venta del petróleo ruso a las personas físicas y jurídicas extranjeras cuyos contratos establezcan de forma directa o implícita el mecanismo de tope a los precios.